



Nombre de alumno: MARIANA LIZETH HERRERA PEREZ

Nombre del trabajo ENSAYO

Materia: ANALISIS DE LA CONDUCTA

Grado: 2DO. CUATRIMESTRE

PASIÓN POR EDUCAR

Comitán de Domínguez Chiapas, sábado 12 de Febrero

Introducción

REFORZAMIENTO INTERMITENTE

El condicionamiento operante, al igual que el clásico, tiene condiciones en las que el aprendizaje es óptimo, por ejemplo el reforzador tiene que ser inmediato a la conducta que se quiere condicionar. También la cantidad y duración del reforzador tienen un efecto importante en la adquisición, fuerza y posibilidad de extinción del aprendizaje. A la forma de presentar el reforzador se le ha llamado programa de reforzamiento y puede ser variable o fija, según el número de respuestas o el tiempo transcurrido entre ellas. Los programas de reforzamiento tienen efectos regulares, ordenados y profundos sobre la tasa de respuestas de un organismo. La importancia de los programas de reforzamiento no puede pasarse por alto. A menos de que se especifique el programa de reforzamiento en operación, no será posible obtener una completa descripción o explicación de cualquier conducta operante. Los programas son la fuerza principal del control conductual, y por lo tanto su estudio constituye una parte muy importante dentro del estudio de la conducta. Cada reforzador ocurre de acuerdo a un determinado programa, aunque muchos programas son tan complejos que se necesita del ingenio, de una comprensión completa y de un análisis experimental para poder formularlos de manera precisa. Sin embargo, este esfuerzo bien vale la pena, debido a que la tasa de respuestas podrá ser calculada de manera más exacta al manipular el programa de reforzamiento, que si lo intentamos mediante otro procedimiento distinto. Las conductas atribuidas a supuestos impulsos o a necesidades o a expectativas o a meditaciones del organismo, frecuentemente pueden ser relacionadas de una manera más precisa, con las regularidades producidas por un programa de reforzamiento.

Programas Variables y Fijos: Los programas de razón y de intervalo pueden ser clasificados a su vez en dos grupos: variables y fijos. Cuando está operando un programa de razón variable, el número de respuestas requerido para el reforzamiento varía de un reforzamiento a otro de una manera irregular pero siempre manteniendo una característica repetitiva. Durante la adquisición, la ejecución siempre está cambiando; sin embargo, gradualmente se va acercando cada vez más a la ejecución de mantenimiento de ese programa. Por

ejemplo, cuando termina un programa de reforzamiento y es sustituido por otro programa diferente, la ejecución de mantenimiento de ese programa. Por ejemplo, cuando termina un programa de reforzamiento y es sustituido por otro programa diferente, la ejecución de mantenimiento del primer programa irá cambiando gradualmente, a través de un periodo de transición, a la ejecución de mantenimiento del segundo programa.

Programa de intervalo variable: Se refuerzan las conductas correctas después de intervalos variables de tiempo. Los sujetos aprenden a emitir respuestas en un patrón lento y constante. La tasa de respuestas constante parece brindar la oportunidad de asegurar todos los lapsos en que el reforzador está disponible, sin que pudieran perder algunos reforzadores. La resistencia a la extinción es muy alta por la variabilidad, así que la extinción ocurre de modo lento y gradual.

Aquí la variabilidad está relacionada con el lapso en que está disponible el reforzador. Un experimentador determina condicionar un animal a que obtendrá comida cada vez que oprima la palanca durante periodos de cinco minutos y en los siguientes 10 no estará disponible el alimento aunque el animal oprima la palanca, una vez logrado el condicionamiento el efecto es notable, la rata aprende a esperar los diez minutos y a trabajar en el lapso en que puede conseguir la comida. Por lo general empieza a dar respuestas poco antes de que haya transcurrido el tiempo establecido, anticipando el reforzamiento que va a venir.

Los programas de reforzamiento RV producirán la misma tasa de respuestas alta y estable ante casi cualquier valor de la razón. Sin embargo, más allá de determinados valores, los rasgos y la distribución de las razones que integran el programa, se vuelven factores muy importantes. Las razones individuales cuyos valores sobrepasan algún determinado valor, darán como resultado pausas abruptas en las respuestas.

DESARROLLO

Como dijimos anteriormente, no es necesario reforzar todas las ocurrencias de una respuesta para poder incrementar o mantener su tasa. De hecho, si el reforzamiento continuo fuera el único que se estudiara, no habría sido posible descubrir y desarrollar procedimientos y resultados de gran interés; y debido a que el reforzamiento fuera del laboratorio casi nunca se presenta en forma continua, se habría perdido casi toda la aplicación del concepto de reforzamiento bajo condiciones naturales. Un bebé llorará muchas veces antes de que uno de sus llantos atraiga la atención de la madre. Cuando intentamos solucionar un problema, ensayamos muchas posibles soluciones. Un niño pedirá muchas veces que le sirvan de comer, sin tener éxito; pero cuando ha transcurrido un determinado tiempo desde que le sirvieron el desayuno, sus peticiones se verán complacidas. En cada uno de estos casos, una sola emisión de la respuesta es reforzada, las demás no lo son. En los ejemplos del llanto y de la solución a un problema, existe un gran número de respuestas no reforzadas, las cuales ocurren antes de que una de ellas obtenga el reforzamiento, aun cuando ese número varíe de vez en vez. En el caso de pedir que le sirvan a uno de comer, deberá ser la hora de la comida para que esa respuesta sea reforzada; el número de respuestas relativamente no tiene importancia. Los programas de reforzamiento tienen efectos regulares, ordenados y profundos sobre la tasa de respuestas de un organismo. La importancia de los programas de reforzamiento no puede pasarse por alto. A menos de que se especifique el programa de reforzamiento en operación, no será posible obtener una completa descripción o explicación de cualquier conducta operante. Los programas son la fuerza principal del control conductual, y por lo tanto su estudio constituye una parte muy importante dentro del estudio de la conducta. Cada reforzador ocurre de acuerdo a un determinado programa, aunque muchos programas son tan complejos que se necesita del ingenio, de una comprensión completa y de un análisis experimental para poder formularlos de manera precisa. Sin embargo, este esfuerzo bien vale la pena, debido a que la tasa de respuestas podrá ser calculada de manera más exacta al manipular el programa de reforzamiento, que si lo intentamos mediante otro procedimiento distinto. Las conductas atribuidas a supuestos impulsos o a necesidades o a expectativas o a meditaciones o a insights del organismo, frecuentemente pueden ser relacionadas de una manera más precisa, con las regularidades producidas por un

programa de reforzamiento. Una gran cantidad de cambios aparentemente erráticos en la tasa de respuestas, mismos que originalmente habían sido atribuidos a variables motivacionales o al “libre albedrío”, han sido analizados experimentalmente, encontrándose que se debían a la influencia de los programas de reforzamiento.

Programas Variables y Fijos

En una secuencia típica, se podría reforzar la décima respuesta, después la centésima, después la quincuagésima, continuando con estos números de respuesta: 5, 30, 150, 15, 90 y 120. Posteriormente, después de haber transcurrido 10 respuestas más, se repetiría la secuencia siguiendo el mismo procedimiento a través de las mismas series de números y así sucesivamente hasta terminar la sesión. El valor de un programa de razón variable se reduce al número promedio de respuestas por cada reforzamiento, en este caso 70 respuestas. Por conveniencia, los programas de razón variable se abrevian con las iniciales RV seguidas de un número que indica el valor promedio de las razones. De esta manera, el programa que describimos anteriormente se designaría RV 70. Por otro lado, un programa de razón fija requiere consistentemente del mismo número de respuestas por cada reforzamiento. Los programas de razón fija se abrevian con las iniciales RF. Un programa de razón fija que establezca un total de 50 respuestas por cada respuesta reforzada, se abreviará RF 50. De la misma manera, un programa de intervalo variable (IV) es aquel en el que varía la cantidad de tiempo que deberá pasar antes de que una respuesta sea reforzada. Un programa de intervalo fijo (IF) es aquel que mantiene constante el tiempo establecido para el reforzamiento. Cuando la ejecución de mantenimiento de un determinado programa, va seguida de un periodo en el que se elimina totalmente el reforzamiento y la respuesta se extingue, el tipo y el curso de la extinción estarán determinados en gran medida por el programa de reforzamiento anterior. En la revisión que

haremos a continuación de los programas simples de reforzamiento, describiremos las ejecuciones típicas de los programas, así como las variables que han resultado ser determinantes de la conducta en cada caso. Posteriormente, analizaremos la extinción que se registra en cada uno de los cuatro programas simples después de que ha estado en efecto algún programa de reforzamiento.

Programa de reforzamiento continuo:

Éste se utiliza frecuentemente en el laboratorio, en donde a cada respuesta corresponde un reforzador. Pero en la vida diaria, rara vez recibimos un premio cada vez que hacemos algo. La tasa de respuesta es baja pero firme. La resistencia a la extinción es muy baja, el aprendizaje adquirido con un programa de reforzamiento continuo es el más rápido de extinguir.

Programa de razón fija:

Éste se usa cuando se elige una cantidad previamente determinada de conductas antes de recibir el reforzador, por ejemplo cada cinco veces que la rata oprima la palanca se le da una consecuencia. Esta forma de condicionamiento es más fuerte en el sentido de la cantidad y velocidad en que se emiten las respuestas, sin embargo existe una pausa pronunciada después

Programa de razón variable:

Es difícil su extinción porque no sabe cuándo recibirá su premio y entonces continúa intentándolo con mucha fuerza. En la vida este es el tipo de reforzamiento al que nos enfrentamos socialmente. Por ejemplo, un psicólogo recomienda a los padres de un niño que se chupa el dedo, no hacer caso (no reforzar con su atención) a esta conducta, con el fin de extinguirla, ellos se esmeran en seguir esta instrucción y en los primeros días parece que la conducta disminuye, ahora suponga que los abuelos, tíos, maestros o algún vecino

que no sabe el plan de extinción que se tiene para el niño, llega y dirigiendo su atención hacia él (reforzador) hace un comentario referente a su hábito, bastará esa única ocasión para considerar que el programa de reforzamiento es variable y por lo tanto la probabilidad de extinción se disminuye porque la conducta se presentará con mayor fuerza. Esta es la explicación de la fuerza de algunos juegos de azar.

Programas de intervalo fijo.

Aquí la variabilidad está relacionada con el lapso en que está disponible el reforzador. Un experimentador determina condicionar un animal a que obtendrá comida cada vez que oprima la palanca durante periodos de cinco minutos y en los siguientes 10 no estará disponible el alimento aunque el animal oprima la palanca, una vez logrado el condicionamiento el efecto es notable, la rata aprende a esperar los diez minutos y a trabajar en el lapso en que puede conseguir la comida. Por lo general empieza a dar respuestas poco antes de que haya transcurrido el tiempo establecido, anticipando el reforzamiento que va a venir. Los verdaderos programas IF en los cuales no cambia la longitud del intervalo entre respuestas reforzadas, son difíciles de encontrar fuera del laboratorio. Sin embargo, existe un gran número de aproximaciones. Una de ellas es un día de trabajo cuya duración es relativamente constante. Por ejemplo, los preparativos para salir de la oficina se incrementan a medida que se acerca la hora de salida. La ejecución en los programas de intervalo fijo La ejecución en los programas de intervalo fijo se comprende mejor siguiendo su desarrollo a partir de la ejecución mantenida por un programa de intervalo variable. Supongamos que se sustituye un programa IV por uno IF de diez minutos por cada intervalo. La siguiente respuesta reforzada será la primera respuesta que ocurra después de que hayan transcurrido diez minutos desde que ocurrió la última respuesta reforzada. En virtud de que un intervalo de diez minutos va seguido por otro intervalo de igual duración, en un principio la tasa de respuestas continuará siendo la misma que aquella en presencia de un IV. Sin embargo, gradualmente se reduce la tasa de respuestas inmediatamente después del reforzamiento, incrementándose momentos antes del reforzamiento.

Al lado de estos cambios, y quizás causándolos, se registra un incremento en la fuerza del control, se registra un incremento en la fuerza del control ejercido sobre las respuestas por

los estímulos discriminativos que están presentes cuando una respuesta es reforzada en base a un programa IF. Supongamos que hay dos respuestas que pueden ser emitidas por un pichón, una sobre una llave a la izquierda y otra sobre una llave a la derecha. Una de ellas es de color rojo y la otra es de color verde, pero ambas cambian su color cada vez que el ave pica sobre ellas. Por lo tanto, algunas veces la llave de la izquierda tendrá color rojo, y la llave de la derecha tendrá color verde, mientras que en el tiempo restante la llave de la izquierda será verde y la llave de la derecha será roja. El programa en efecto es un IF. La respuesta reforzada es un picotazo sobre la llave roja, ya sea que se encuentre a la derecha o a la izquierda. En este caso, la tasa total de respuestas sobre las dos llaves se incrementa durante cada intervalo, como generalmente sucede dentro de un programa IF.

Conclusión

Las dos variables, tasa de respuestas y exactitud en el apareamiento, se manipulan notablemente con un programa de intervalo fijo. Por ejemplo, cuando el reforzamiento solo ocurre después de que el primer apareamiento ha sido efectuado después de transcurridos tres minutos desde el último reforzamiento, la tasa de apareamientos mostrará el mismo festón IF común y corriente. El resultado, el cual es muy importante para la Educación, es que la exactitud en el apareamiento mejora invariablemente a lo largo del intervalo. Los errores tienden a circunscribirse a la primera parte del intervalo, en donde las ocurrencias nos son frecuentes. Hacia el final del intervalo, en donde el apareamiento se efectúa con una tasa rápida, el organismo casi nunca comete errores en el apareamiento. Existen varios factores responsables de la estabilidad en las tasas de respuesta de los programas IV y RV. Uno de ellos comprende los valores reales de los intervalos y de las razones que componen a los programas: si los rangos y la distribución de las razones o de los intervalos están dentro de ciertos límites. Entonces se mantendrá la estabilidad. En la actualidad no se han definido debidamente esos límites; sin embargo, se sabe que la secuencia de los intervalos o de las razones deberá ser elegida cuidadosamente para impedir que el número o el tiempo estén correlacionados consistentemente con el reforzamiento y con la ausencia

de reforzamiento. Esto quiere decir que una secuencia correcta deberá incluir un balance adecuado que oscile entre intervalos muy cortos y muy largos, o bien entre razones muy pequeñas y muy grandes, sin que contenga ningún patrón sistemático dentro de la secuencia. En resumen, la propiedad de los programas IV y RV para mantener tasas de respuestas estables, dependerá de su naturaleza variable; una tasa de respuestas se mantendrá estable en tanto que no se le exija al organismo estar demasiado tiempo sin reforzamiento y en tanto que no exista un elemento discriminable del programa que invariablemente anteceda la ocurrencia o la no ocurrencia del reforzamiento. Por lo tanto, la constancia por si misma se convierte en un reforzador. Segundo, la respuesta de tasa constante se mantiene en forma supersticiosa. La conducta de responder con una tasa constante no es requisito del programa para que se produzca el reforzamiento. Sin embargo, esta conducta es reforzada debido a que es la única tasa que emite el organismo y de ese modo predomina a la hora del reforzamiento. Las pausas abruptas que se localicen en la tasa de respuestas normalmente suave y rápida del programa de razón, reciben el nombre de estiramiento. Por lo general el estiramiento ocurre cuando dentro de un experimento se incrementa rápidamente el valor de la razón.